

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.ª ÉPOCA ■ Año 1886.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1986

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

TOMO. I

AÑO



1886

SEVILLA

En la oficina de El ÓRDEN, Águilas, 11.

ÍNDICE

	Páginas
A nuestros suscritores. Plan de la publicación del <i>Archivo Hispalense</i>	5
Establecimientos de Caridad de Sevilla. Hospital de la Santa Cruz, llamado vulgarmente de las <i>Tablas</i> .—Pedro Pecador; por don Francisco Collantes de Terán.	6
Pedro Pecador en Sevilla.—(Conclusión).	13
Reconocimiento del cuerpo de San Fernando, manuscrito curioso de la Biblioteca Colombina.	19
Dictamen facultativo del Doctor Caldera, que asistió al mencionado reconocimiento.	27
Adicciones y correcciones de D. Justino Matute y Gaviria al tomo IX del <i>Viaje de España</i> , por D. Antonio Ponz, (trata de Sevilla) anotadas nuevamente por D. José Gestoso y Perez. —Carta 1. ^a	32
Continuación.	143
Continuación.	310
Conclusión	364
Carta del Presbítero D. José María Blanco á D. Alberto Lista, con notas de D. José Vazquez y Ruíz	44
Pintores Sevillanos, siglo XV.	47
Jornada de D. Fernando de Ribera Enriquez, Duque de Alcalá, para dar la obediencia á Urbano VIII, en nombre del Rey D. Felipe IV. Relación escrita por el licenciado Pedro de Herrera, Dean de Tudela	50

	Páginas
Continuación	92
Conclusión	129
Miscelánea.—Restauración de la Capilla de Nuestra Señora de la Piedad en la Parroquia de Santa Marina.	61
Obras de la Catedral de Sevilla.—Junta encargada de administrarlas.	64
Venta de la colección de monedas y medallas del Sr. D. Antonio Calvo Casini,—vecino que fué de Carmona.	64
Edicto publicado en 1517 por el Maestro D. Alonso de Campos, convocando oposición á las primeras plazas de colegiales del mayor de Santa María de Jesús (vulgo de <i>Maese Rodrigo</i>) Uni- versidad de Sevilla, con una introducción de D. José Vazquez y Ruiz.	65
Acta notarial del nombramiento de los primeros colegiales.	72
Establecimiento de Caridad de Sevilla.—Hospital de Nuestra Se- ñora de la Paz (San Juan de Dios) por D. Francisco Collantes de Terán.	79
Conclusión de dicho estudio	177
Poesías del Padre Roa, por D. José Vazquez y Ruiz.	105
Romances del mismo	165
Documentos curiosos del archivo municipal de Sevilla.	115
Miscelánea.—Entrada solemne en la Santa Iglesia Catedral del Emmo. Sr. Cardenal Gonzalez, que por segunda vez viene á ocupar la silla Arzobispal	118
Lápida conmemorativa de la visita que hicieron los representantes de las Reales Academias de la Historia y de S. Fernando á la <i>Necrópolis</i> descubierta en Carmona	120
Reseña de la excursión á dichas ruinas.	174
Memorias de los <i>Obispos de Marruscos</i> y demás auxiliares de Sevi- lla ó que han ejercido en ella funciones episcopales, por don Justino Matute y Gaviria, con notas y adiciones, de don Joaquín Hazañas y la Rúa	121
Continuación de dichas memorias	197
Continuación	225
Conclusión	273
Memoriales dirigidos al Cabildo de Sevilla, por D. Pablo Espinosa de los Monteros pidiendo ayuda de costas para la impresión	

	Página
de las partes segunda y tercera de la historia de esta Ciudad.	170
Otro documento referente al mismo autor.	222
Sevillanos ilustres.—Copia de una carta de Pedro Amador de Lezcano dando cuenta de la vida y muerte de D. Fernando Afan de Ribera Enriquez	213
Conclusión	329
Otra carta del Secretario Juan Antonio de Herrera, sobre el mismo asunto	338
Columnas del paseo llamado Alameda de Hércules.	224
Documentos autógrafos é inéditos del general D. Francisco Javier Venegas, primer Marqués de la Reunión de Nueva España con notas, por D. Manuel Gomez Imaz.	241
Continuación.	322
Conclusión.	343
Noticias del Doctor Benito Arias Montano, por D. Justino Matute.	249
Historia y sucesión de la Cueva.—Poema inédito escrito por Juan de la Cueva	261
Conclusión del primer libro	290





NOTICIAS DEL DOCTOR BENITO ARIAS MONTANO,
REUNIDAS POR EL ERUDITO SEVILLANO
D. JUSTINO MATUTE Y GAVIRIA

MANUSCRITO ORIGINAL QUE POSEE DON J. V. R.

BENITO Arias Montano nació en la villa de Fregenal de la Sierra el año de 1527, según se ajusta de la edad y año en que testó, de que se infiere ser apócrifa la fé de bautismo que el viagero Ponz, en su tomo 8, cart. 5, núm. 38, copia sacada de los libros de aquella parroquia: su apellido era *Montano* y *Arias* su segundo nombre. De edad de diez y nueve años entró á estudiar Artes en la Universidad de Sevilla, en la que ganó dos cursos. De vuelta del Concilio de Trento, al que acompañó al Obispo de Segovia, D. Martín Perez de Ayala, se retiró á la Peña de los Angeles, cerca de Alájar en la sierra de Aracena, de donde le sacó el Rey

Felipe II para que cuidara de la edición y corrección de la Biblia Complutense, que enriqueció con doctos opúsculos, de los cuales y de la restitución que hizo de algunos textos, se valieron sus enemigos para acusarle de hereje, por lo cual tuvo que escribir una Apología, cuyo original se conserva en la Universidad de Oxford. Fundó y dotó una cátedra de latinidad en la citada villa de Aracena, cuyo instrumento de erección pasó ante Marco Antonio de Alfaro, escribano público de Sevilla en 1597, y ante el mismo otorgó el año siguiente su testamento, que se conserva en el monasterio de Cartuja de esta ciudad que le heredó. Concluye así: *Escrito de mi mano é firmado de mi nombre en mi heredad é casa de campo de flores, cerca de Sevilla, fecho é acabado en veinte é ocho de Junio de mil é quinientos é noventa é ocho, vispera de San Pedro é San Pablo, y año setenta é uno de mi edad. Arias. Montano.* Bajo esta disposición falleció en dicha ciudad en las casas de la Señora Doña Ana Nuñez Perez, á 6 de Julio de 1598, á las tres y media de la mañana (1) de lo que se evidencia el engaño de Ortíz de Zúñiga que afirma que fué á 4 de Junio, y el de Nicolás Antonio que lo supone el año 1611.

El mismo día fué conducido el cadáver á su convento y depositado en la Sacristía, luego se le hizo honorífico funeral, habiéndole sus amigos custodiado en una caja de plomo, revestida de cedro, que enchaparon con el propio metal. En la primera grabaron la siguiente inscripción,

(1) En el Necrologio que sucesivamente se iba anotando á las márgenes del Martirologio de la Orden de Santiago, al uso del Convento de Sevilla, se dice que falleció Arias Montano el 6 de Julio de 1598. —M S. en Vitela del siglo XV, que se conserva en la Biblioteca de la Catedral.

que á pesar de su buena latinidad, y demás circunstancias que la hacen apreciable, no ha sido jamás citada, ni conocida; dice así:

IN-SPEM-RESVRRECTIONIS.

BENEDICTI-ARIAE-MONTANI-VIRI-CHRISTIANA

PIETATE-DOCTRINA-MORVM-SANCTITATE-CLARIS

SIMI-SACRARVM-SCRIPTVRAR-EX-DIVINO-DONO

INTERPRETIS-EXIMII-OSSA-AMICI-CONDIDERE

A-D. M-D. XC-VIII

Esta caja con los huesos se trasladó siete años después á un nicho en la pared de la Capilla mayor, anteponiéndole una losa de mármol, en cuya superficie interior están figuradas en medio relieve algunas virtudes en acción de llorar, y sobre la urna el busto de mármol menor que el natural con el hábito de la orden. En el frente se lee el epitafio que copió D. Antonio Ponz en el tom. IX de su *Viaje de España*, cart. 3, núm. 54, solo apreciable por la memoria que contiene. Además de su mal gusto, Ortiz de Zúñiga lo había publicado con poca exactitud (1), y aún en el tratado de Ponz, en la primera línea debe leerse VIVENTVM y FONTIBERIVS en lugar de *Fontiberus*. También en la losa deberá leerse MONUMENTI ANGUSTIORIS, y no MONUMENTIS.

Por un decreto del intruso Rey José Napoleon de 6 de Marzo de 1809, se mandaba que las cenizas de los Va-

(1) *Anales*: Tom. IV. fol. 169.

rones ilustres, que se hallaran en las iglesias reformadas, se trasladasen á las Catedrales; en cumplimiento del cual, el Prefecto de Sevilla D. Joaquín Leandro de Solís dispuso que el cadáver y sepulcro de Arias Montano, se depositase en la nuestra, como se ejecutó con las debidas formalidades el 25 de Junio de 1811 y se colocó en la capilla de San Pablo ó de la Concepción Grande, en el vestíbulo que hay al lado de la epístola, sobre el cual se embutió la inscripción de Fontiberos, de que se ha hecho memoria; y en la parte inferior del sepulcro la siguiente, que compuso el presbítero D. Alberto Lista y Aragón.

D. O. M.

CINERES. B-ARIAE-MONTANI-PIENTISSIMÍ
DOCTISSIMIQ. VIRI=SACRARUM. LITTERARUM
INTERPRETIS=AB-AEDE-S-JACOBI=EX-DE-
CRETO. J. NAPOLEONIS REGIS=SCIENCIARUM-
ET. SAPIENTUM. CULTORIS=J. LEANDER. SO-
LISIUS-Á-CONS-REG-HISPAL-PRAEFECTUS=
IN-HOC-MONUMENTUM=PUBLICE-TRANS-
FERRI-CURAVIT=DIE XXV-JUNII-ANN-A-

C. N. M. D. CCC. XI. (i)

Luego que las tropas francesas evacuaron á Sevilla, el Cabildo eclesiástico mandó quitar esta lápida, y por la espalda se grabó la que su canónigo Magistral D. Pedro

(1) Puede verse la Gaceta de Sevilla 28 de Junio.

Manuel Prieto dictó, y se quedó al público en el mismo lugar. Decía así:

D. S.

BENEDICTI. ARIAE. MONTANI=PIENTIS-
SIMI. PARITER-AC. ERUDITISSIMI. VIRI=SACRI.
CODICIS. INTERPRETIS. CELEBERRIMI=CINE-
RES=AB AEDIBUS. S. JACOBI. MILITUM=
GALLORUM. INVASIONE. TURPATIS. HUNC. IN. LOCUM
TRANSLATI. SUNT=VII. KAL. JULIAS. AERAE. VUL-
GAR. A. M. D. C. C. C. XI.

Así permaneció hasta principios de Mayo del año de 1816 en que se restituyó el cadáver á su antigua casa, sin ninguna pompa, cuya iglesia se estrenó el día del santo titular, 25 de Julio del mismo, con gran solemnidad, y asistencia de caballeros de la orden en gran ceremonia, habiéndose colocado las cenizas de su ilustre Prior en el mismo lugar que ocupaban ántes.

La restauración del templo se ha perpetuado en otra inscripción que se puso debajo del sepulcro de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, su fundador, que dice así:

SIMVLACRVM D. D. LAVRENTII SVAREZ DE
FIGUEROA TRIGESSIMI TERTII ORDINIS EQVES-
TRI S. IACOBI MAGISTRI: HJUS COENOBII
CONDITORIS, A GALLIS DISFRACTVM TEM-
PLVM VERO DEI IN EQVILE NEFARIE COM-

MVTATVM ANNO M. D. C. C. C. X. IVGO TAN-
DEM SERVITVTIS EXCUSO INSTAVRATVM, ET SV-
PREMO NVMINI RESTITVM ANNO
M. D. C. C. C. XVI.

Se ha conservado asimismo el cadáver de éste con la inscripción sepulcral que contenía, por la que se convence que este convento fué fundado en 1405 y no 409, como escribió Ortíz de Zúñiga, siendo este en el que falleció el ilustre fundador. Dice así:

SIMVLACRVM STRNVISSIMI, AC PRVDENTIS-
SIMI VIRI D. D. LAVRENTII SVAREZ DE FI-
GVEROA TRIGESIMI TERT OIIRDINIS EQVES-
TRIS S. IACOBI MAGISTRI, QVI VARIA
ET PIA ET VTILIA INSTITVTQ CONCI-
NAVIT: REGIBVS HENRICO III JOANNI
I. NECNON JOANNI II. STRENVAM
NAVAVIT OPERAM; IN BELLO MAVRITA-
NO PRÆCLARA FACINORA GESSIT SVM-
MVS IMPERATOR PRVNAM, TEBAM,
ORTEXICAM CASTELLA CVM SVIS
EQVITIBVS EXPVGNNAVIT: ANNO
M.C.C.C.CV. HOC COENOBIVM ERE-
XIT VBI SEPVLTVS EST, CVM DIEM
OBISSET SVPREMVVM ANNO M. C. C. C. C. IX.

Otras insignes memorias se han perdido, y en una losa de mármol que permanece en la iglesia, cuyo centro lo ocupa un gran escudo de armas, se puede leer todavía.

ESTE ENTIERRO ES DE HERNAN
RAMIREZ DE MOLINA Y DE DON.

... . REZ DE GUZMAN SU MU-
JER Y DE SUS HEREDEROS. 1603.

Como todos los pasos de los hombres grandes son dignos de notarse, y sus escritos, por pequeños que sean, merecen mucho aprecio, notaremos lo que en ambos capítulos hayamos advertido ménos común.

Sabemos que en 18 de Febrero de 1569 se hallaba Arias Montano en Sevilla por una carta que con esta fecha ha publicado D. Ignacio Aso en el *Opúsculo* que imprimió en Zaragoza, año de 1793, intitulado *Cl. Hispaniensium atque Exterorum Epistolæ* en 4.º. Con ella imprimió otra del mismo con fecha en Antuerpia, y Agosto ántes inéditas. Aun no había salido para Flandes á cuidar de la impresión y corrección de la Biblia Políglota, de que estaba encargado por el Rey Felipe II desde Mayo del año anteccedente.

En 8 de Junio de 1579 se hallaba en la Peña de Alájar; pues desde ella escribió á su grande amigo el canónigo Oretano, maestro del duque de Medina Sidonia en Sanlúcar, en que le dice: «He deseado y propuesto y concertado »por tres veces con el Sr. Diego Díaz Becerril, mi hermano, de ir á besar las manos de Vm. con color de ver la mar de esa costa.» Por cierta nota del P. Sigüenza, que

copia Castro en su *Biblioteca*, tom. 1.º, fól. 666, consta que por Setiembre del mismo año había ido Arias Montano á visitar la librería del Escorial de orden del Rey.

En 13 de Abril de 1589 firmó en su granja de *Valflo-rido*, ó Campo de flores, su obra *De varia Republica, sive Commentaria in librum Judicum*, impresa en Antuserpia por Cristóbal Plantino, año de 1592. La subscripción dice así: *Hispani, in villa suburbana, Idib. April. 1589.*

Con fecha en Sevilla 9 de Febrero de 1598 escribió al Arzobispo de Granada D. Pedro de Castro acerca de las reliquias que se encontraron en el Sacro-monte, cuya carta original se conserva en aquel Colegio, legajo 1.º, fól. 57.

Entre los *Opúsculos* de Arias Montano no pueden tener lugar los que se hallan al fin de sus *Comentarios* á los primeros XXXI Salmos, impresos por Juan Mureto en la Oficina Plantiniana, año de 1605. Son dos poemitas, el primero *Pro prece pura votum*, que empieza, *Sancte Deus qui regna tenes*: y el segundo, *Preeis formulæ* con este principio: *Unicum nostri*.

Les precede una nota del Editor que dice:

Hoc Poematium quod paucis ante mortem diebus meditatus non emondaverat, adscribere non alienum dextimus ab auctoris mente, ac more.

Se encuentran también dos dísticos latinos de Montano al retrato de Damián Goesio, que pueden verse en la *Vida de Luis Vives*, escrita por Mayans fól. 104.

En cuanto á la pátria de Arias Montano es ya ocioso hablar, puesto que está suficientemente averiguada. Don Francisco de Quevedo, caballero, de su misma orden, en el *Tratado* que escribió *de la Constancia y Paciencia del Santo Job*, que anda entre sus obras póstumas, le llama *el erudi-*

*tísimo Sr. Dr. Benito Arias Montano, religioso y perpétuo comendador de la orden de Santiago, hijo del real convento de S. Marcos de León, y natural en Extremadura de Frengenal de la Sierra: y á pesar que él se llamase hispalense, bien sospechó Rodrigo Caro que no lo era, y no obstante quiso darle lugar entre sus Varones insignes. Mas quien determinó documentalmente su pátria fué el canónigo D. José Ceballos, digno hijo de Sevilla y Rector de su Universidad, en carta que escribió al Illmo. Obispo de Guadix, acerca del terremoto con fecha 1757, (fól. 40). También habló de ella, publicando otras eruditas memorias, Castro en su *Biblioteca Rabínica*, fól. 660 y 666, y últimamente el editor de los *Anales de Sevilla* en el tom. 4., fól. 421.*

Sin embargo, como la obra de Caro es inédita, no está de más que yo traslade á continuación de estos Apuntes, el artículo que en ella consagró en elogio de tan insigne Varón, que dice así:

DOCTOR BENITO ARIAS MONTANO.

«Fué excelente poeta latino, y tenía tanta afluencia y facilidad en el decir, que pudo repetir con Ovidio.

Et quod tentabam dicere, versus erat.

Tanta fué la fama que tenía ya en toda España, que en la Universidad de Alcalá de Henares lo laurearon públicamente por poeta en el año de 1552....

Vuelto á España y habiendo acabado aquella grande obra de la *Políglota*, y los tres tomos del *Aparato á la*

Biblia sacra, obra sin duda ilustre y maravillosa, se recojió á la Peña de Alájar, que de allí adelante por su gran huésped se llamó y llama la Peña de Arias Montano. Está en la sierra, entre la villa de Aracena y Galaroza, sitio por su naturaleza notable, y en aquella grande aspereza el más ameno que se puede imaginar. Allí fabricó unas casas á su modo acomodadas, mas de poca duración; llevó á ellas mucha parte de sus libros y papeles con gran número de medallas y monedas antiguas y otras curiosidades de mucha estimación. Hizo tanta la Magestad de Felipe II de Arias Montano, y de lo que le decían de aquella Peña, que deseó mucho verla; mas no todos los deseos se le cumplen á los grandes monarcas. Viviendo allí salía á sacramentar con mucha caridad á los aldeanos de aquellos montes y serranías....

»Visitando yo este Arzobispado en tiempo del gran prelado D. Pedro de Castro, año de 1621, estuve allí un día, asistido de los clérigos de Aracena, y todavía estaba habitable lo bajo de las casas, aunque lo alto estaba maltratado. En el patio ó arca de estas casas, al medio día, estaba en pié una cuadra empañada por de fuera de jazmines, y por dentro solada de mármol blanco y una mesa de lo mismo en medio; por medio de la cual corría un caño de agua dulce y muy fría, la cual venía de la gruta, que á la puerta de todo el edificio está; de modo que, comiendo en esta mesa, no era necesario traer el agua para beber, ni otro ministerio alguno, y de la misma manera corría por los ángulos de este edificio, y de allí salía á regar una huerta que está contigua á las casas principales. Frontero de esta pieza, muy cerca de donde se remata la peña tajada, están dos pirámides: en la una estaba escrito, PHILIPPO

HISPAN..... REGI, y en la otra, GABRIELI AB SAIAS. Allí tenía colgadas unas campanillas, por cuyo toque entendían los que estaban en la aldea de Alájar, que está en un valle profundo, junto á la misma peña, á quien ó cuantos llamaba acudían luego, subiendo por la ladera que cae hacia oriente, que blandamente se levanta hasta la puerta del edificio: y esta subida tiene por ambas partes dos órdenes de álamos, y por medio de cada lado van dos azequias de agua, que sale de la hermosísima gruta, que riega todo lo que está en el arca, casas, huertas y viñas, y con la que descende de esta hermosa subida se riegan muchas huertas de la aldea de Alájar.

»Allí le visitaban y escribían los mayores personajes de Europa. Felipe II le ponía en el sobrescrito: *A mi amigo el Doctor Arias Montano*; y desde allí convidó á Justo Lipsio á que se viniese con él, ofreciéndole toda su hacienda y el regalo que podía desear: la respuesta está en la Centuria IV.—*Ad Italos et Hispanos*, cuya carta concluye: *vale, optime Vir: maxime et acternum me ama. tu pene dixerim acterna*. Su estatura fué pequeña, el rostro tiraba más á moreno: no comió en su vida carne, sino hierbas, y eso á la tarde.

«Cuando estuve en esta Peña me dijeron los clérigos y un ermitaño que allí estaba, que los que por curiosidad venían á ver aquel antiguo hospedage de Arias Montano, hacían elogios en su alabanza. Yo por aficionado suyo, porque le conocí, aunque nunca le hablé, me pareció no cumplía con el Genio de aquel lugar, si no hacía alguna memoria, y así hice un epígrama; que dice así:

ANTIQUIS B. ARIAE MONTANI
LARIBUS.

Montani salvete Lares, vacuumque cubile,

Acolim rupis hospite clara tuo.

Dum fles adeste: audite pii sit funeris instar,

Magnam Montani voce cière animan.

Cujus aduc montes, atque avia longa reclamant,

Nomen aduc moerens ingeminatque domus.

Hic et hospes ego quaerula ni vocem cièrem

Montanum, plusquam saxeus ipse forem,

Nam mihi Montanum (facile est imponere amanti)

Rupes, antra, nemus, pons vitreusque refert.

Hic legit, scripsit saepe hic: arcana revolvit

Biblia Davidicis inclita carminibus.

Gratulor hoc vobis: tamen hoc est conquæror... eheu!

Quam citò Montanum redditis, eripitis.

